LIBROS

El análisis filosófico en América Latina, ed. por J.J. García, E. Rabossi, E. Villanueva y M. Dascal, México, F.C.E., 1986, 689 págs.

La obra que comentamos tiene el objetivo fundamental de informar ampliamente sobre la importancia que ha adquirido en nuestros días el análisis filosófico dentro del marco de la filosofía latinoamericana. Hay consenso casi unánime de que aun dentro del campo de la filosofía tradicional, no puede hablarse todavía de una filosofía latinoamericana propiamente dicha, en el sentido de que exista una temática filosófica propia o haya dado origen a una corriente específica latinoamericana. Lo mismo puede afirmarse respecto de la actividad llamada "análisis filosófico". Por ese motivo, la presente obra incluye en su mayoría artículos de filósofos latinoamericanos que trabajan dentro de esta orientación y que deben ser considerados como reelaboraciones o replanteos de temas ya trabajados en otras partes del mundo, donde el análisis filosófico es la actividad filosófica fundamental. Pero, es necesario recalcar que esta característica no les resta a los trabajos incluidos ni importancia ni cierto grado de originalidad, ya que, por un lado son representativos de tal corriente filosófica y por el otro, constituyen en su mayoría contribuciones importantes tanto en el enfoque como en el tratamiento y análisis de cuestiones esenciales a la temática del análisis filosófico actual.

La característica primordial de la obra y que explícitamente está formulada en su Introducción, es presentar el análisis filosófico como una *forma* de hacer filosofía y que por lo tanto todos los problemas filosóficos pueden ser abordados desde esta perspectiva. En segundo lugar, la obra brinda un excelente panorama histórico del desarrollo del análisis filosófico en latinoamérica y de la importancia que éste ha adquirido a partir de la década del 70, al punto de que en la actualidad se editan en latinoamérica dos revistas específicas en esta orientación, a saber CRITICA en México y ANALISIS FILOSOFICO en Argentina.

Dado el carácter peculiar del análisis filosófico y de la diversidad de manifestaciones que ha adquirido en los distintos países de América Latina, los compiladores no han elegido ni un criterio histórico ni un criterio temático. El criterio que inteligentemente adoptaron fue el de seleccionar artículos de los filósofos que más han contribuido al desarrollo de esta

corriente, aun cuando algunos de ellos no deban ser considerados como exponentes directos del análisis filosófico. Los trabajos se presentan seleccionados en cinco grupos de acuerdo con el país o área geográfica donde residen sus autores. De esta forma la obra consta de cinco partes, cada una de ellas dedicada a un grupo e introducida por un artículo dedicado a la actividad analítica correspondiente a cada región. Los tres primeros grupos o partes están formados por los repesentantes de Argentina, México y Brasil, dado que estos países son los que cuentan con el mayor número de filósofos identificados con esta forma de hacer filosofía. El cuarto grupo comprende a autores de los restantes países de América Latina y el quinto comprende a los filósofos latinoamericanos que trabajan en Estados Unidos y Canadá, pero que de una u otra forma han seguido vinculados a la actividad filosófica de sus países de origen.

El director general de la selección J. García, reconoce que la primera dificultad con la que se encuentra todo aquel que se interese por el análisis filosófico, es dar una caracterización del mismo reconociendo que la gran variedad de trabajos producidos bajo esta orientación parecen tener solo en común nada más que un cierto "aire de familia", al decir de Wittgenstein, caracterización que fue dada por primera vez por E. Rabossi en su artículo "La filosofía analítica y la actividad filosófica". Precisamente con un trabajo de este autor titulado "El análisis filosófico en Argentina" comienza la selección que aquí presentamos. La sola lectura del índice de la obra revela la característica antes apuntada acerca de que el análisis filosófico es esencialmente una forma de hacer filosofía y no conforma de ninguna manera un sistema filosófico entendido a la manera de la filosofía tradicional. En efecto, en la obra se incluyen trabajos de semántica propiamente dicha como por ejemplo el formado por C. Alchourrón "Hay realmente un desacuerdo entre Strawson y Russell respecto de las descripciones definidas" y "Sobre la solución fregeana de M. White a la paradoja del análisis" de T. Simpson; otros están dedicados a filosofía de la lógica como "Sobre la inconsistencia de la ontología de Meinong" de R. Orayen, "Validez, inferencia e implicaturas" de H. Margáin, "¿Hay proposiciones?" de M. Bunge, etc.; otros se refieren a temas de filosofía práctica y del derecho como "Principios jurídicos y positivismo jurídico" de G. Carrió, "Acerca de una prueba posible de los principios éticos" de E. Rabossi, "Asesinato político y tiranicidio" de J. Esquivel, "Verdad y práctica: el aporte de N. Rescher", de M. Otero, "Teoría general del derecho y ciencia jurídica" de R. Vernengo, etc.; otros se dedican al estudio de temas específicos de filosofía de la ciencia, como por ejemplo "El método hipotético-deductivo y la lógica" de G. Klimovsky, "Cuantificadores existenciales y principios-guías en las teorías físicas" de U. Moulines, "Notas para un esquema de la filosofía de la ciencia contemporánea", por A. Coffa; otros como

"Una teoría del conocimiento" de E. Sosa, "La conciencia y la privaticidad de los campos perceptuales" de Héctor-Neri Castañeda, "Las *Investigaciones* de Wittgenstein y la posibilidad de la filosofía" de R. Torretti. "El argumento del lenguaje privado" de E. Villanueva, abarcan una gran variedad de temas que actualmente ocupan a los filósofos dedicados al análisis filosófico y que precisamente por tal variedad es imposible citar en su totalidad dentro de los límites de lo que sólo pretende ser una reseña bibliográfica.

Por último, quisiéramos hacer notar dos aspectos de la obra que a nuestro juicio nos parecen de una importancia radical para el desarrollo filosófico latinoamericano y en especial de la Argentina. En primer lugar, ya en la Introducción J.J. GARCIA nos cuenta los diversos obstáculos que esta corriente filosófica ha debido sortear para ganarse un espacio dentro de la filosofía en los distintos países latinoamericanos. En segundo lugar, la obra cumple la doble función de hacer conocer a los lectores de habla hispana en qué consiste el modo analítico de hacer filosofía y de esa manera contribuir a disminuir la resistencia y eliminar los prejuicios con que todavía tropiezan los filósofos que, al menos en nuestro país, intentan trabajar en una filosofía adscripta en esta orientación (Gladys Palau).